EDAD DE BRONCE (Germanos)

© Biblioteca Nacional de España

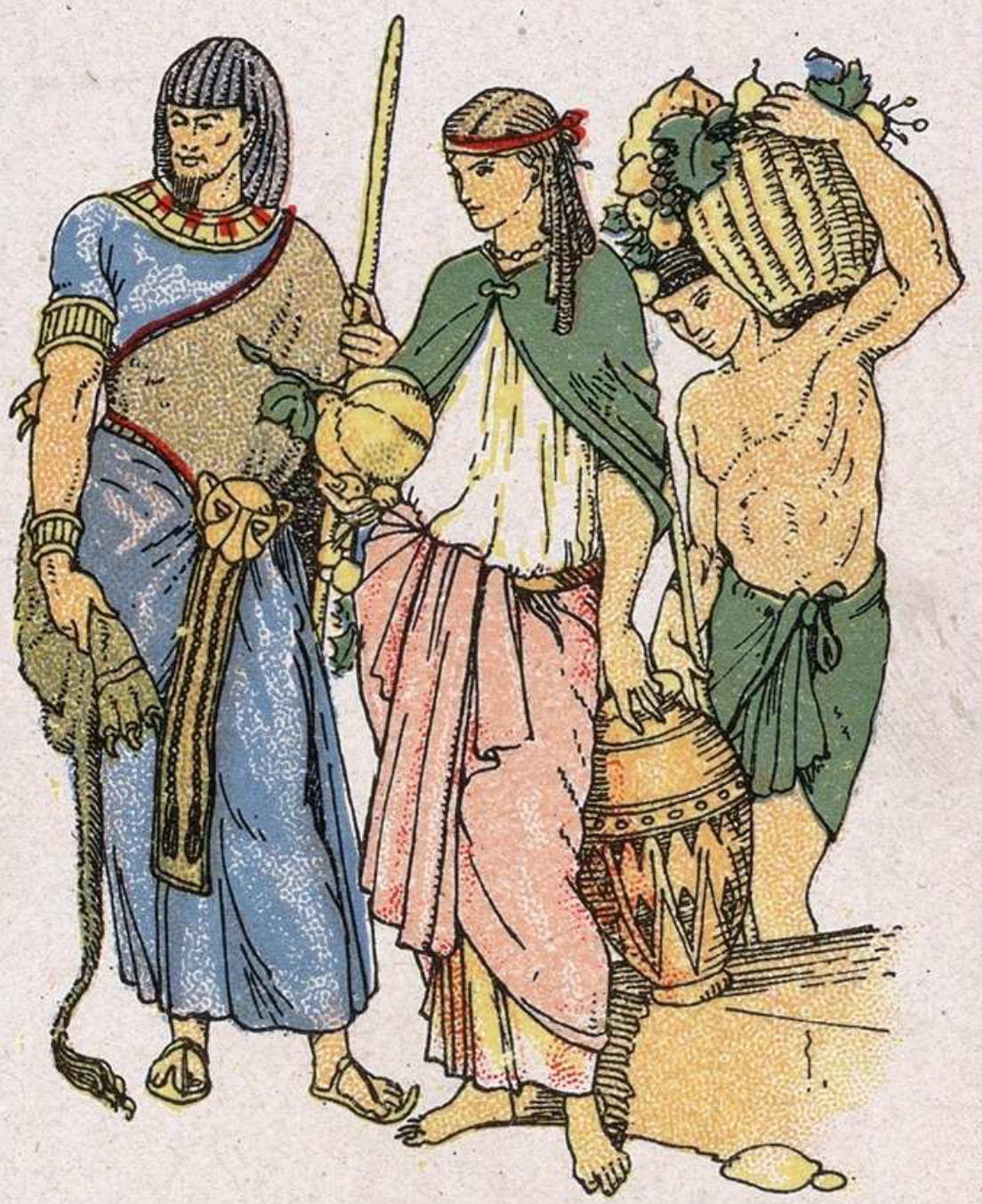
EDAD DE BRONCE. GERMANOS

De la edad de bronce bien poco puede decirse acerca del vestuario. Los escultores romanos en sus monumentos conmemorativos acostumbraban a representar a los Galos casi desnudos o con túnica y bragas sujetas éstas a la pierna por medio de correas. Cuando se trataba de los Britanos, de los Germanos o de cualquier otro pueblo, el traje esculpido no variaba mucho. De modo que sólo puede reconstituirse por conjeturas más a menos acertadas. Más veracidad hay en las armas y arreos.

Eph 271-L(1)

© Biblioteca Nacional de España

SACERDOTE EGIPCIO Y GENTE DEL PUEBLO



© Biblioteca Nacional de España

Núm. 2

SACERDOTE EGIPCIO Y GENTE DEL PUEBLO

En tiempo de los Faraones o sean los Reyes indígenas de Egipto que reinaron hasta el año 525 antes J. C. en que el país fué conquistado por los Persas, el vestido era uniforme en las distintas clases en que se dividían los habitantes. Esclavos, mujeres, hombres libres, militares y sacerdotes no se diferenciaban unos de otros sino en los colores, adornos e insignias.

Eph 271-L (2)

© Biblioteca Nacional de España

JUDIOS DE LOS TIEMPOS BIBLICOS

© Biblioteca Nacional de España

Número 3

JUDÍOS DE LOS TIEMPOS BÍBLICOS

El traje de los antiguos judíos en los tiempos Salomónicos (año mil antes de J. C.) era bastante vistoso pues abundaban en él los flecos, adornos y colorines. La vestimenta más usual se componía de una túnica larga y ancha de color claro sujeta con un cordón a la cintura, encima de la cual iba una especie de gabán estrecho y de mangas anchas. El gorro era de forma cónica y puntiaguda y calzaban sandalias.

Eph 271-L (3)

© Biblioteca Nacional de España

JEFE ROMANO Y PORTADOR DE INSIGNIAS

Siglo I

© Biblioteca Nacional de España

Núm. 5

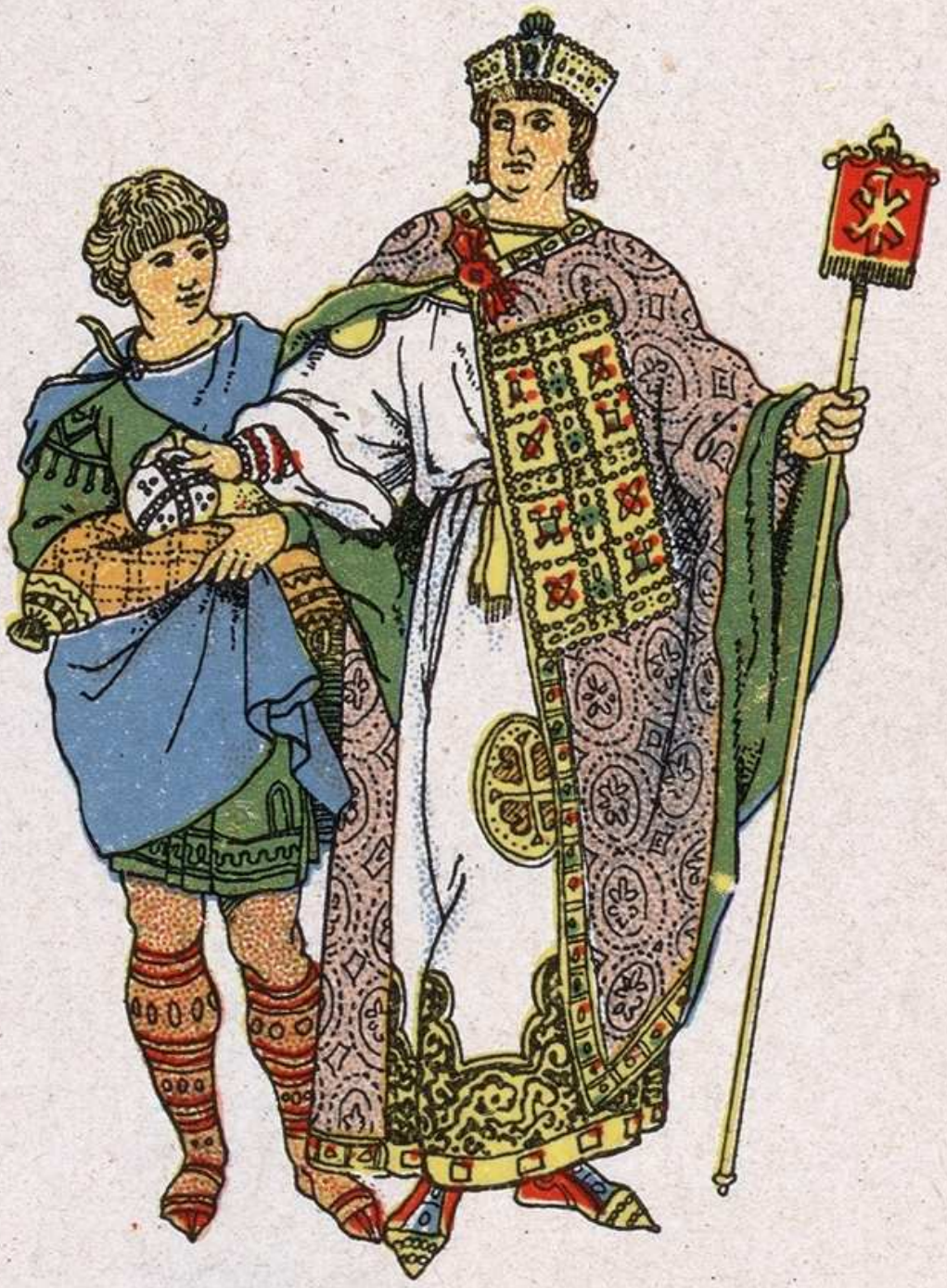
JEFE ROMANO Y PORTADOR DE INSIGNIAS. SIGLO I

El vestido romano militar era muy poco complicado. Se componía de una túnica hasta las rodillas, de otra más recia y corta encima de la anterior y de una clámide. Las sandalias de los jefes tenían suela y adornos de bronce. Algunos soldados de cargo especial, por ejemplo, los portadores de insignias llevaban como capa una piel de lobo cuya cabeza reforzada con láminas de bronce les servía de casco.

Eph 271-L (4)

© Biblioteca Nacional de España

EMPERADOR BIZANTINO. Siglo IV



© Biblioteca Nacional de España

Número 6

EMPERADOR BIZANTINO. SIGLO IV

Al trasladar Constantino el Grande la corte romana a Bizancio (hoy Constantinopla) el Imperio Romano se dividió en dos mitades: de Oriente y de Occidente. El de Oriente duró desde el año 330 hasta el año 1453 en que los turcos se apoderaron de la ciudad.

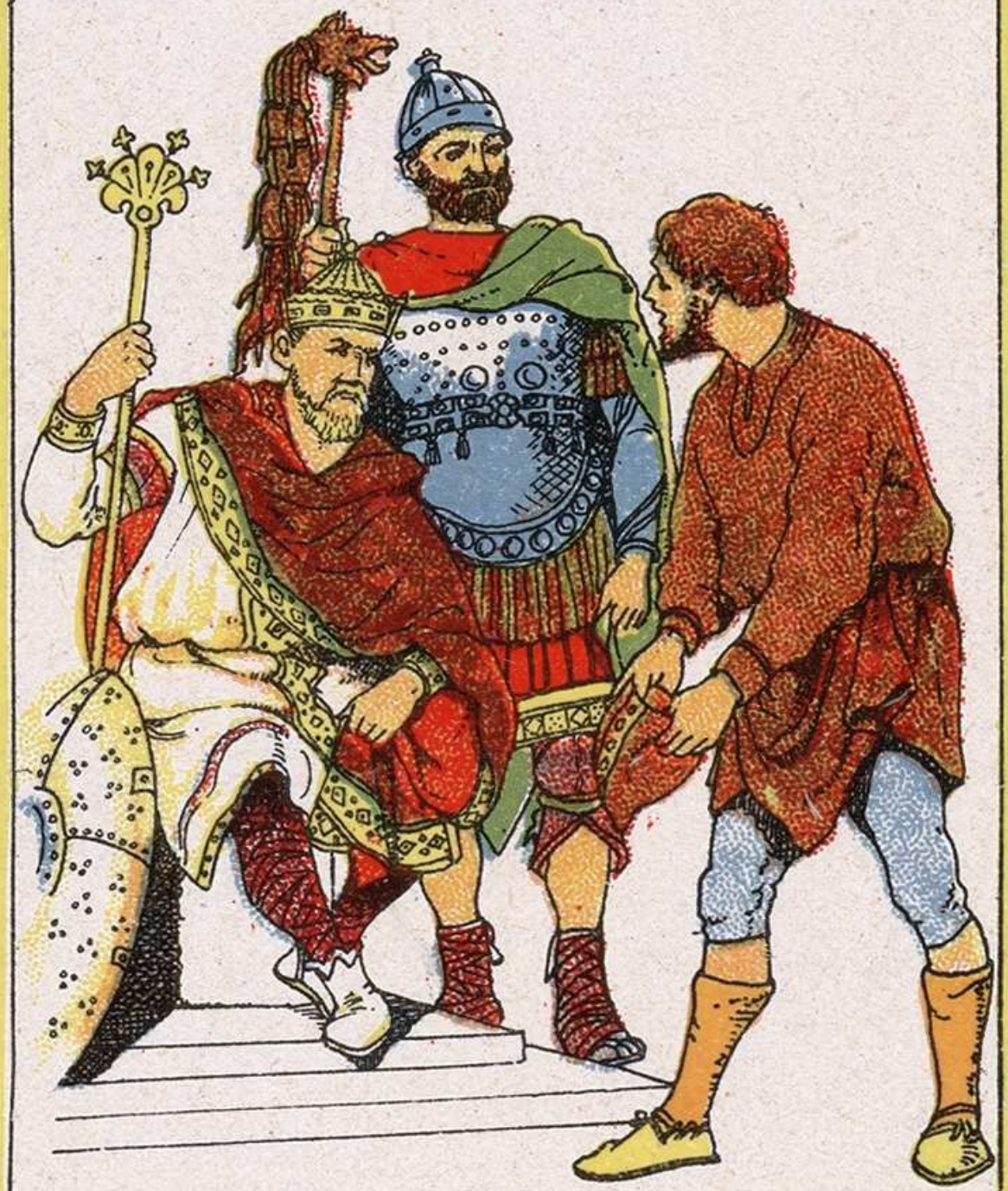
Durante este largo período el lujo en los trajes fué muy ostentoso y tuvo caracteres propios.

Eph271-L(5)

© Biblioteca Nacional de España

EMPERADOR, OFICIAL Y HOMBRE DEL PUEBLO

Tiempos Carlovingios. Siglo VIII



© Biblioteca Nacional de España

Número 7

EMPERADOR, OFICIAL Y HOMBRE DE PUEBLO. TIEMPOS CARLOVINGIOS. SIGLO VIII

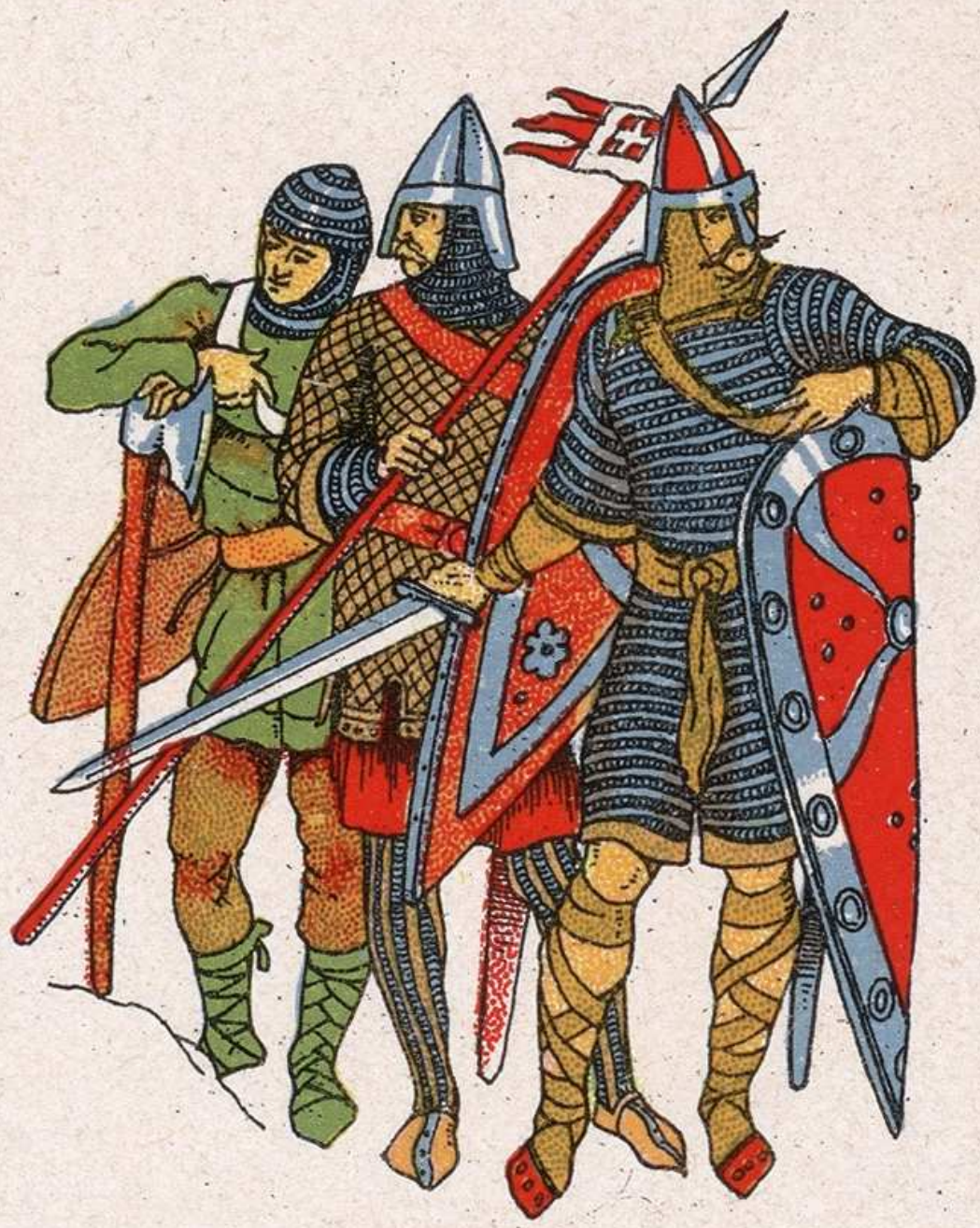
Según las descripciones Eginhard completadas por las miniaturas de Carlos el Calvo, los francos de la época Carlovingia vestían una doble túnica: la primera en contacto con la piel, de hilo y la otra encima de ésta de lana. En las piernas llevaban las bragas o pantalones de tela trabajada, sujetos con correas. En el equipo militar de los hombres libres la coraza se colocaba entre las dos túnicas.

Eph 271-L (6)

© Biblioteca Nacional de España

CABALLEROS DE LA PRIMERA CRUZADA

Siglo XI



© Biblioteca Nacional de España

Número 8

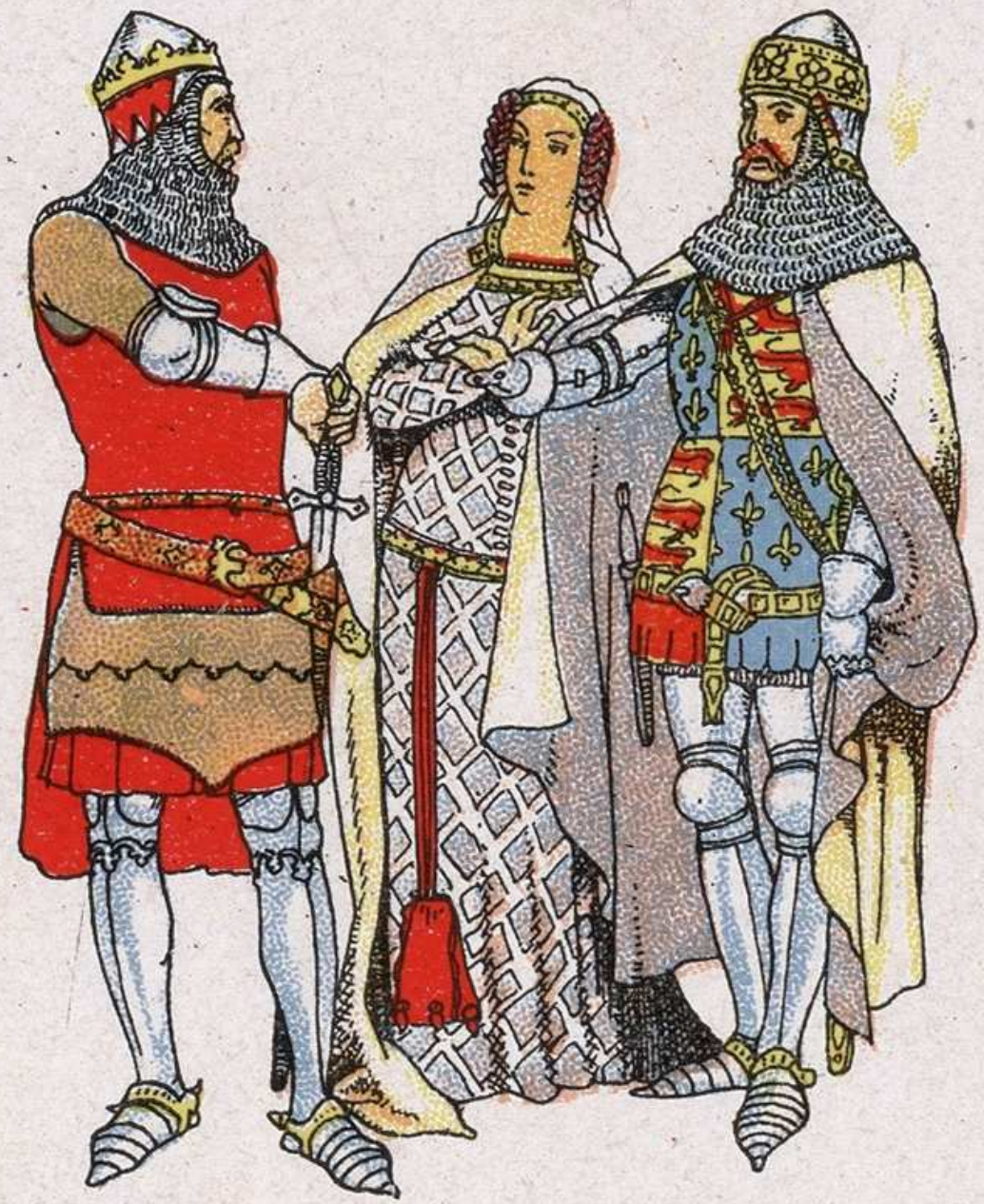
CABALLEROS DE LA PRIMERA CRUZADA. SIGLO XI

Son llamadas Cruzadas cada una de las ocho expediciones guerreras que dirigieron los cristianos entre el año 1096 y 1270 para libertar la Palestina de los infieles. La primera fué predicada por Pedro el Ermitaño y decidida en el Concilio de Clermont. Godofredo de Bouillon que tomó Jerusalén fué proclamado rey. El traje de los guerreros consistía en camisón de mallas hasta la rodilla y bragas de lo mismo. En la cabeza llevaban el yelmo provisto de nasal y nuquera.

Eph 271-L (7)

© Biblioteca Nacional de España

CABALLEROS INGLESES. Siglo XIV



© Biblioteca Nacional de España

CABALLEROS INGLESES. SIGLO XIV

En los siglos XIII y XIV todas las clases sociales rivalizaron en magnificencia. El oro y la púrpura brillaban por todas partes. En los trajes militares sucedía lo mismo. La antigua cota de mallas que cubría todo el cuerpo quedó reducida a cabeza y hombros y aparecieron las diferentes piezas de armadura que luego formaron un todo. El peto, el faldón, el guarda-brazos, la cadera, el guantelete, cuja, rodillera, canillera y greva.

Eph 271-L(8)

© Biblioteca Nacional de España

CABALLEROS FRANCESES. *Siglo XV*

© Biblioteca Nacional de España

CABALLEROS FRANCESES. SIGLO XV

El siglo XV trajo modas de elegancia más refinada. El vestido se componía de ropa exterior e interior. Esta constaba de camisa y blusa. La exterior cubría todo el cuerpo y se sujetaba a la cintura con un cinturón. Las mangas eran estrechas pero además se adaptaban a los hombros otro par de mangas postizas. Eran tan parecidos los trajes de ambos sexos que sólo se diferenciaban en que los masculinos eran más cortos y dejaban ver los zapatos.

Eph 271-L (9)

© Biblioteca Nacional de España

DAMAS ALEMANAS. *Siglo XV*

© Biblioteca Nacional de España

DAMAS ALEMANAS. SIGLO XV

Las mujeres llevaban los cabellos sujetos en redecillas a menudo adornadas con perlas. El traje de seda o paño era muy ajustado a la cintura, de escote cuadrado y de falda larga y ancha. Las mangas eran o estrechas o desmesuradas según los caprichos de la moda. De la cintura pendía la bolsa hasta cerca del suelo. El cuello se adornaba con toda clase de collares costosos.

Eph 271-L (10)

© Biblioteca Nacional de España

CABALLEROS FLORENTINOS. Siglo XV

© Biblioteca Nacional de España

Núm. 12

CABALLEROS FLORENTINOS. SIGLO XV

Pero también el traje corto empezaba a ganar prosélitos y así, en vez de las grandes capas y vestidos aparecieron los jubones cortos y las hopalandas de pliegues adornados uno y otra con pieles y bordados con materias preciosas. En cuanto a las calzas se hacían de seda y muy ajustadas. Los zapatos se llevaban estrechos y puntiagudos llegando en las mujeres a tal exageración que casi no les permitía andar.

Eph 271-L (11)

© Biblioteca Nacional de España

FAMILIA BURGUESA. Siglo XVI

© Biblioteca Nacional de España

FAMILIA BURGUESA. SIGLO XVI

El traje en el siglo XVI fué variadísimo y fantasista. La moda cambiaba en cada país y en cada ciudad y se sostenía poquísimo tiempo. El lujo continuaba siendo tan excesivo que hubo necesidad de promulgar edictos para refrenarlo. Pero todo fué inútil y el oro, la plata y las pedrerías entraron de adorno forzoso en jubones y vestidos fabricados con sedas y terciopelos costosos.

Eph 271-L(12)

© Biblioteca Nacional de España

PATRICIOS ALEMANES. Siglo XVI

© Biblioteca Nacional de España

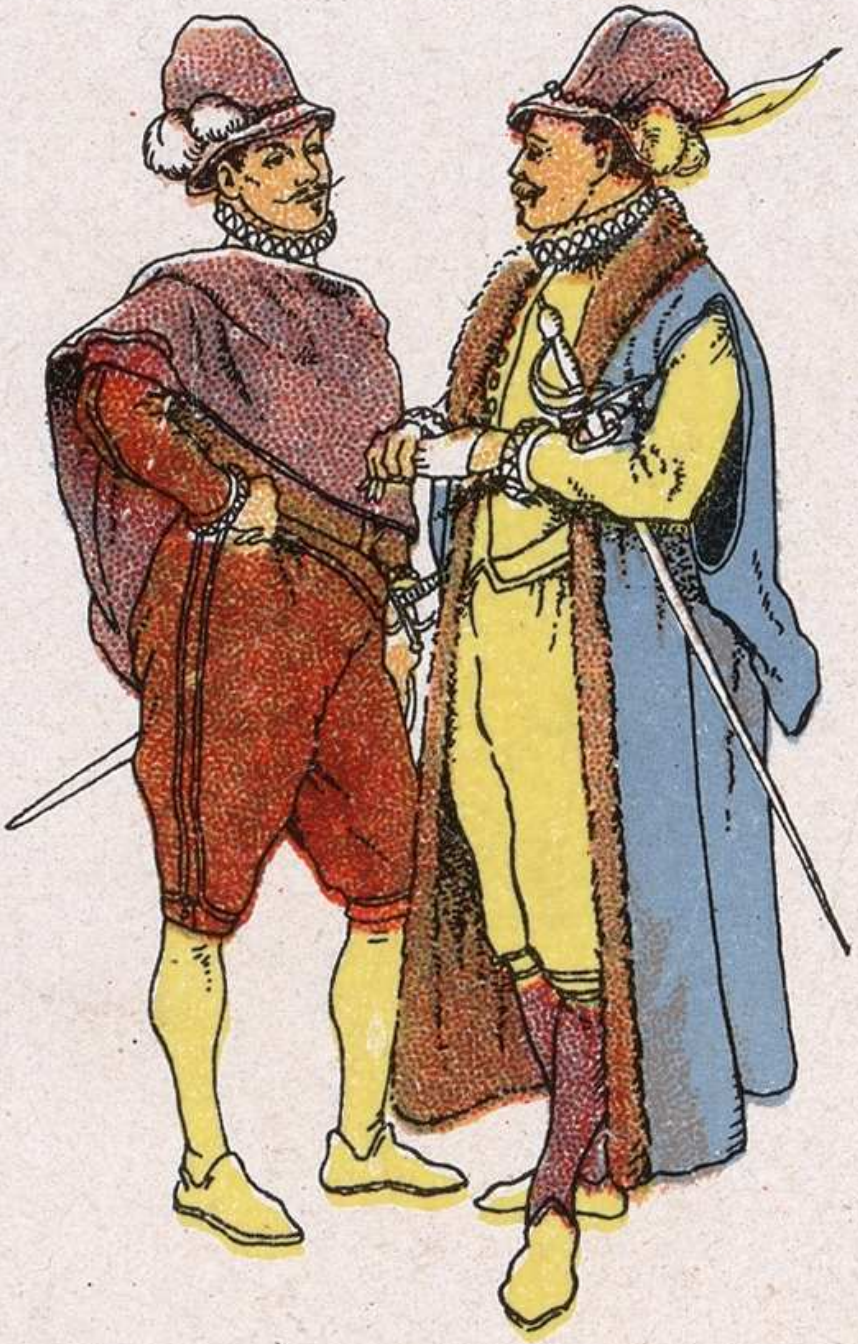
PATRICIOS ALEMANES. SIGLO XVI

En esta época aparecieron los jubones acuchillados adornados con cintas. A menudo el tal jubón era sólo aparente. Las mangas se agujereaban para dejar paso al brazo. La cintura tenía que ser delgada y la prenda se iba ensanchando hasta el pecho en que debía dejar ver la camisa entre acuchillados. Hasta entre calzas y jubón, en la cintura, aparece a veces la camisa. Las calzas eran de color diferente en cada pierna y el sombrero estaba adornado con profusión de plumas.

Eph 271-L (13)

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIANTES DE PADUA. (Año 1583)



© Biblioteca Nacional de España

Núm. 16

ESTUDIANTES DE PADUA. AÑO 1583

¡Qué lejos estamos en indumentaria de los siglos anteriores! Los estudiantes de aspecto grave y traje negro (sotana cerrada con botones desde el cuello a los pies y sombrero picudo) ya no visten del mismo modo. Aún llevan los colores de las Universidades en plumas cintas y divisas pero en lo demás no se diferencian de los otros jóvenes sino en que son más pendencieros.

Eph 271-L (14)

© Biblioteca Nacional de España

CABALLERO Y DAMA FRANCESES. Siglo XVII

© Biblioteca Nacional de España

CABALLERO Y DAMA FRANCESES. SIGLO XVII

En 1660, en Francia, los nuevos edictos suntuarios prohibían los guipures, los galones y los encajes.

Con Luis XIV llegó el reinado de las pelucas. Los hombres se tocaban con sombreros de forma larga o estrecha adornados con plumas. Las pelucas, primero enormes, fueron disminuyendo de tamaño poco a poco hasta que en los últimos años del reinado del Rey Sol empezaron a usarse empolvadas.

Eph 271-4 (15)

© Biblioteca Nacional de España

CABALLERO Y DAMA DE DINAMARCA

Siglo XVII

© Biblioteca Nacional de España

Núm. 18

CABALLERO Y DAMA DE DINAMARCA. SIGLO XVII

En este tiempo el jubón que baja a la cintura en punta se usa acuchillado sobre el pecho y brazos y aún se llevan los greguescos. La gorguera va perdiendo prosélitos y el cuello adquiere formas más variadas. La capa en lugar de caer lisa sobre la espalda cae sobre un brazo o se enrolla al busto en airosos drapeados. Los zapatos se hacen altos de tacón y las botas de montas suben hasta el muslo.

Eph 271-L (16)

© Biblioteca Nacional de España

"INCROYABLES" FRANCESES. Año 1794

© Biblioteca Nacional de España

Núm. 20

«INCROYABLES» FRANCESES. AÑO 1794

Durante el Directorio algunos jóvenes elegantes reformaron el traje. Fueron llamados los «Incroyables». Acostumbraban a llevar el frac de color verde; la corbata arrollada al cuello con múltiples vueltas tapaba la barbilla hasta el labio inferior; el pantalón ajustado se abotonaba más abajo de la rodilla; los zapatos terminaban en punta, y se apoyaban en bastones generalmente nudosos y retorcidos. Los cabellos les caían a lo largo de las sienes en forma de orejas de perro.

Eph 271-L (17)

© Biblioteca Nacional de España

ALDEANOS DE BADEN. Fin Siglo XVIII

© Biblioteca Nacional de España

Núm. 21

ALDEANOS DE BADEN. FIN SIGLO XVIII

A fines del siglo dieciocho cada región conservaba un traje especial que usaban en las fiestas y ceremonias.

Algunos de ellos eran muy vistosos y de gran riqueza.

El dibujo representa a dos aldeanos de Baden, pequeño estado alemán situado entre Baviera, Wurtemberg, el Rhin y el lago de Constanza.

Eph 271-L (18)

© Biblioteca Nacional de España

ALDEANOS DE LUZERNA. Fin Siglo XVIII

© Biblioteca Nacional de España

Núm. 22

ALDEANOS DE LUCERNA. FIN SIGLO XVIII

El traje de los aldeanos de Lucerna era rico y con muchas reminiscencias antiguas. El hombre vestía levita larga, chaleco grande de seda, calzón corto y amplio, medias rayadas y zapatos. Se cubría la cabeza con un sombrero negro redondo rodeado por una pluma. La mujer usaba cuello arrugado de lienzo, levita ajustada de terciopelo, falda corta con vuelo y delantal. El justillo estaba adornado con profusión.

Eph 27.1-L (19)

© Biblioteca Nacional de España

TRAJES DE CALLE. Año 1825

© Biblioteca Nacional de España

Núm. 23

ALDEANOS BRETONES. FIN SIGLO XVIII

La Bretaña a pesar de estar reunida a Francia desde 1491 por el casamiento de Ana de Bretaña con Carlos VIII ha conservado casi hasta nuestros días sus costumbres y sus usos propios. Sus habitantes a fines del siglo XVIII vestían todos con poca diferencia el pantalón bombacho, el sombrero ancho adornado con cinta negra y el chaquetón. Pequeños detalles bastaban a distingir a los hombres de las dintintas parroquias.

Eph 271-L (20)

© Biblioteca Nacional de España

ALDEANOS BRETONES (FRANCIA)

Fin Siglo XVIII

© Biblioteca Nacional de España

TRAJES DE CALLE. AÑO 1825

En 1825 el romanticismo impera y hombres y mujeres gustan de aparecer tristes y melancólicos. Los hombres llevan levita ajustada al talle y de mucho vuelo, pantalón de cachemira, corbata de muselina y sombrero de copa de castor. En cuanto a las mujeres se visten de percal con volantes de muselina y usan sombrero de terciopelo. En la falda la cintura es alta y en el cuerpo las mangas son anchas en los hombros y ajustadas en la muñeca sin llegar aun al «pernil».

Eph 271-L (21)

© Biblioteca Nacional de España